



UNIVERSIDAD FINIS TERRAE  
FACULTAD DE ARTE  
ESCUELA DE ARTES VISUALES

## **ÚTERO, HABITAR PRIMIGENIO**

CAMILA TOLEDO SOLAR

Memoria presentada a la Escuela de Artes Visuales de la Universidad Finis Terrae para optar al grado de Licenciado en Artes Visuales, Mención Escultura.

Profesor guía taller de grado: Elisa Aguirre Robertson

Profesor guía preparación de tesis: Ignacio Szmulewicz Ramírez

Santiago, Chile

2017

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO 1. EL ÚTERO COMO HABITAR PRIMIGENIO.....	3
1.1 El habitar primero.....	3
1.2 El habitar y el cuerpo femenino.....	8
CAPÍTULO 2. LO INCONSCIENTE Y EL ARTE.....	10
2.1 Imágenes de recuerdos.....	10
2.2 Sobre las sensaciones.....	20
CAPÍTULO 3: FEMINISMO COMO CAMPO REFLEXIVO.....	24
3.1 Feminismo en el arte.....	24
CONCLUSIÓN.....	27
BIBLIOGRAFÍA.....	28

## INTRODUCCIÓN

Desde que comencé, no sabía exactamente lo que estaba haciendo. Casi desde el comienzo que lo he puesto en duda, muchas veces me desconozco, o no me entiendo. Es una constante lucha interna de pensamientos, sobre cómo llegué a ser lo que soy ahora, y por qué soy así. Lo que más me inquieta sobre esto, y hasta el momento lo que pienso que me hace sentir así, con las constantes dudas existenciales que posiblemente todos tenemos o la gran mayoría. Es que no recuerdo gran parte sobre mi infancia, tengo borrado una de las etapas que se supone que es la más bella del ser humano, pero no la tengo, y eso me inquieta demasiado.

A partir de esta inquietud, que genera un vacío dentro de los recuerdos de mi memoria, comencé a darme cuenta de que quería saber todo lo que se me había olvidado. Las cosas que sé sobre cómo era de pequeña las sé por los comentarios e historias que he escuchado ahora de grande de parte de mis hermanas y padres. Además de una colección de fotografías, que permanecen en el tiempo al ser reveladas, pero sin lograr llegar más allá.

El encontrar estos vacíos resulta bastante difícil, a pesar de las ideas que podía armar frente a las pistas que tenía. Decidí ver más allá, quizás profundizar aún más, y mis pensamientos se dirigieron directamente al origen de todo esto, a mi origen. Me pregunte ¿cuál era este? y sin dudarle mi respuesta fue inmediatamente el útero de mi madre, ¿de donde más podría yo provenir? es que no lo dudé en ningún momento. Incluso sería nefasto dudarle. Todos provenimos del útero de nuestra madre, pero para cada uno es de una forma distinta. La sensación de este lugar para todos puede ser diferente, a cada ser humano le afecta o puede interpretarlo de distinta manera, pero lo que busco es la aclaración de este lugar tan especial, acogedor. Interpretándolo como nuestro habitar primigenio.

El útero se convirtió en una obsesión, que relaciono directamente con el habitar, nuestro primer habitar, o bien nuestro primer espacio. Es por esto que mi proyecto se basa en la interpretación de este espacio, y esta interpretación proviene a partir de las sensaciones e

imágenes recurrentes sobre una concepción descriptiva propia del útero, dejando de lado cualquier aspecto feminista que me encasille, ya que simplemente lo veo como un campo reflexivo frente a las características propias de la mujer, como la de su órgano reproductivo y la naturalidad de la que está hecho para recibir y formar vida dentro de él.

Griselda Pollock, (1986) nos dice:

*¿Puede haber algo más obvio que el posible impacto del curioso y francamente misterioso momento del infante maduro que almacena impresiones sensoriales del otro con el cual cohabita y que registra el impacto de las fantasías del otro al tiempo que lleva consigo y fantasea otro desconocido dentro de los espacios más interiores de su cuerpo y en los lugares más íntimos de su propia vida psíquica, reviviendo a su vez sus propios recuerdos arcaicos?. (p. 340)*

Destaca la importancia de las experiencias vividas dentro del útero, y es que no puede haber algo más impactante que este momento, y todas las impresiones y sensaciones que nos deja para el resto de nuestra vida, y así sucesivamente para los que están por nacer, como un traspaso de información involuntario, que nos llega, y tomamos sin saber por qué.

El útero como habitar primigenio en contraposición con la idea de la casa como nuestro primer habitar, además del útero y sus sensaciones, las imágenes de este, como se llegó a esta interpretación a partir del proceso del método paranoico-crítico de Dalí. Es en lo que profundizare, a lo largo de mi memoria, para una mayor explicación a la búsqueda personal y a la de mi obra.

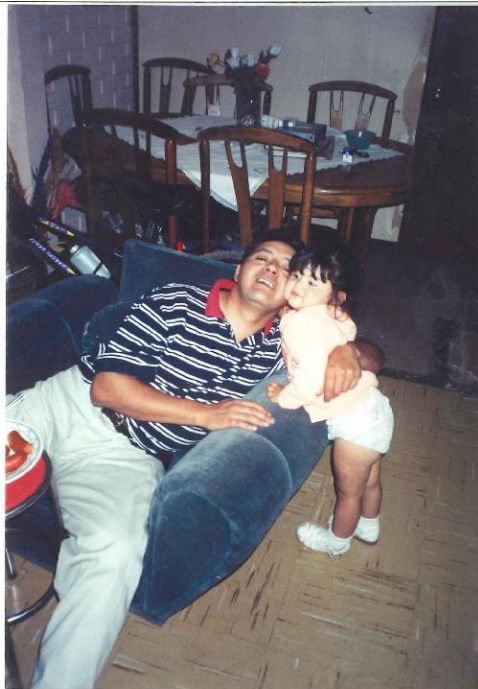
## Capítulo 1: EL ÚTERO COMO HABITAR PRIMIGENEO

### 1.1 El habitar primero

La palabra Habitar, proviene del latín *habitare* y, según la real academia española, su significado es el de *vivir, morar*. Sin embargo, no es el meramente vivir, es vivir en un espacio determinado, es el espacio propio de cada persona, con el cual generan su habitar propio. Como lo es el hábitat de los animales, cada uno tiene su hábitat específico, que también está determinado por sus capacidades, sean estas limitadas o no. Es ese el espacio que los caracteriza y condiciona. En el caso del habitar humano, este se fue creando debido a las distintas necesidades que fueron surgiendo en conjunto al proceso de racionalización. Pero desde el comienzo fue una necesidad meramente, pero esta necesidad se fue haciendo cada vez más específica, y es por eso que fue creciendo esta construcción del habitar. La arquitectura, es lo que comúnmente se aprecia como el habitar del ser humano.

El filósofo alemán Martin Heidegger en su conocido ensayo dice: *“No habitamos porque hemos construido, sino que construimos y hemos construido, en la medida en que habitamos, es decir, en cuanto que somos los que habitan”* (Heidegger, M. *“construir, habitar, pensar”*. 1951. p.3). Refiriéndose a que la construcción de nuestro habitar nace principalmente de la necesidad del habitar, y cubrirse con algo, y desde esa disyuntiva del ser humano del antaño, es que se construye el habitar. Lo que confirma esta afirmación sobre el humano y su necesidad de construir, pero esta necesidad del construir viene directamente del hecho del estar habitando, como Heidegger comenta, ya que este hecho, solamente, el mero hecho de estar habitando, es el que generó nuestra necesidad del habitar, para así construir, y seguir construyendo para que pueda ser habitado. Por lo tanto, esta necesidad del construir es una floración de lo que ya venían haciendo nuestros antepasados, sin la necesidad de tener un lugar específico, simplemente para cubrir tu necesidad.

Se está habitando el espacio que está dado por la naturaleza una relación directa, que quizás no se ve hasta que ya se está habitando el espacio construido. En relación a esto, Martín Heidegger dice: *“la relación del hombre con los lugares y, a través de los lugares, con espacios, descansa en el habitar. El modo de habérselas de hombre y espacio no es otra cosa que el habitar pensado de un modo esencial”* (Heidegger, M. *“construir, habitar, pensar”*. 1951. p.7). Aquí se establece claramente la relación del espacio que se construye para el habitar, pero más a fondo sobre esta relación directa que existe entre el lugar y la persona, ya que se establece como, la forma esencial con la que habitamos primeramente. Es decir desde el principio se está en el lugar habitando, desde que estamos en la tierra, el lugar o más bien el espacio y la persona están habitando continuamente.



*Yo en casa a los 3 años*

Ahora, la necesidad de construir nuestro habitar, determinó el habitar en el cual vivieron todos anteriormente, en el que vivimos hoy en día, y quizás en el que seguiremos viviendo. Refiriéndome a la casa, nuestro hogar, ya que ahí es donde recae todo lo que conllevó la historia pasada. La casa es nuestro primer habitar, del cual nos sentimos de alguna forma identificados, ya que es en donde recibimos calor, y nos sentimos acogidos, donde se genera un apego a partir de aspectos propios del lugar, que se profundiza en nuestro inconsciente, convirtiéndose en recuerdos permanentes almacenados, para cuando algo los vuelva hacer surgir. Ya sean malos o buenos recuerdos, siempre se albergarán dentro de nuestra mente, cada uno con distintos matices y percepciones de lo que fue, o de lo que sigue siendo para las personas que viven siempre en la misma casa, en la que habitaron en primera instancia, durante su infancia.

Gastón Bachelard en su texto *La poética del espacio* dice: “*Porque la casa es nuestro rincón del mundo. Es – se ha dicho con frecuencia – nuestro primer universo. Es realmente un cosmos. Un cosmos en toda la acepción del término.*” (Bachelard, G. 1965. p. 28). Este cosmos al que se refiere Bachelard es la gran visión que tenemos de los espacios cuando somos niños. Haciendo una referencia a lo grande que vemos todas las cosas, porque vemos desde una perspectiva diferente, literalmente. Ya que somos más pequeños, y a medida que vamos creciendo, nuestro cosmos se va disminuyendo.

Todo es más grande, de mayor envergadura, por esto nuestra casa se convierte en nuestro universo, ya que es ahí en donde nacen y surgen todas las cosas. La casa es el lugar en donde las cosas son propias, el lugar acogedor en donde se puede desenvolver, es por esto que cuesta salir, se está en el espacio de confort y de protección de la persona. Este universo está tan determinado en el inconsciente de todas las personas que es esencial en el habitar, por lo tanto el espacio se convierte, o permanentemente lleva consigo, esta noción de casa.



*En casa a los 5 años*

Bachelard se refiere a esto como: *“la imaginación trabaja en ese sentido cuando el ser ha encontrado el menor albergue: veremos a la imaginación construir ‘muros’ con sombras impalpables, confortarse con ilusiones de protección o, a la inversa, temblar tras unos muros gruesos y dudar de las más sólidas atalayas.”* (Bachelard, 1965, p. 28). Esta idea, de que la casa está tan adentrada en la cabeza y pensamientos inconscientes de las personas, que a la primera instancia de inseguridad o desprotección, su propia imaginación y reacción actúan conforme a este pensamiento e idea, para reemplazar a esta y situarse en un lugar habitable. Sin embargo, ya que la casa lo es todo para la formación del ser, podría decirse que es nuestro origen, donde nacen todas nuestras inquietudes y perspectivas sobre la vida. Pero ¿se le puede atribuir todo esta inmersión a la casa?. Siendo un lugar que se puede encontrar en cualquier parte, las particularidades que las hacen individuales son las vivencias y experiencias dentro de esta, en conjunto con la estética presente.

En este sentido, la casa es nuestro primer habitar por así decirlo, pero si vamos más atrás, antes de llegar a la tierra, de salir al exterior, existe otro lugar del cual podemos sacar las mismas características, incluso con mayor cercanía y sentimientos. Me refiero al útero de nuestras madres, que es sin lugar a duda en donde primeramente habitamos todos los seres.



Y así como dice Bachelard: “a través de todos los recuerdos de todas las casas que nos han albergado, y allende todas las casas que soñamos habitar, ¿puede desprenderse una esencia íntima y concreta que sea una justificación del valor singular de todas nuestras imágenes de intimidad protegida?”. (Bachelard, 1965, p. 27). Si, de todos modos se puede desprender estas imágenes íntimas desde el habitar tu casa, pero lo que entrega el estar en el útero, es mucho más especial que una edificación que nos remonta a recuerdos de nuestras imágenes de intimidad, ya que de este lugar puede desprenderse algo mucho más íntimo y singular, donde recibimos las sensaciones de nuestra madre al estar cohabitando.



*Mi madre a los 6 meses de embarazo*

En este sentido, esta memoria busca desarrollar la idea de que el útero como habitar, resulta más significativo aun, como habitar primigenio, en vez de la perspectiva arquitectónica de la casa como nuestro primer habitar, ya que a pesar de la inmensidad de la casa como un primer universo, contrapone la importancia misma del universo que es el útero, y todo su mecanismo natural y propio de protección para el ser humano.

## 1.2 El habitar y el cuerpo femenino

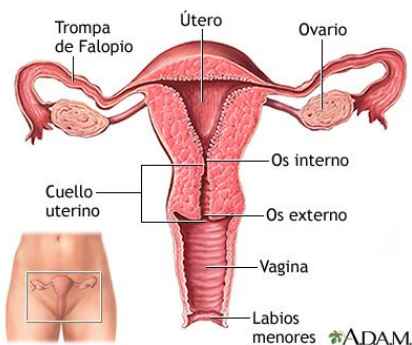
Bachelard comenta: “*La vida empieza bien, empieza encerrada, protegida, toda tibia en el regazo de una casa*” (Bachelard. 1965. p.30). Pero esta casa, a la que se refiere Bachelard, no hace tanto sentido como a la de la cual me refiero en este capítulo, como nuestro habitar primogénito. ¿Qué más protegido que estar flotando dentro del útero, conectado a los vasos sanguíneos mediante la placenta para ser alimentados, con todo el calor que se mantiene ahí dentro, y con estas capas de musculatura que nos hacen rebotar al chocar con ellas, por su esponjosidad? ahí no hay muchos riesgos, es un lugar de protección, el cual está hecho para que así sea, para que ahí dentro no suceda nada, para que nuestro paso sea apacible.

En relación a lo que venía señalando sobre la casa como el primer habitar, en este subcapítulo, demostraré la relación explícita que hay entre el habitar primogénito y el cuerpo femenino. De forma que negaré la afirmación sobre la casa como primer habitar, ya que nuestro primer espacio e instancia de habitar es cuando el espermatozoide fecunda con el óvulo y comienza todo el proceso de formación y crecimiento dentro del útero. Es ahí de donde provenimos, es del útero de nuestras madres en donde sentimos por primera vez, y en donde recibimos nuestras primeras impresiones y sensaciones sobre el exterior que se interiorizan en nuestra mente cuando ya es capaz de reaccionar frente a esto.

De la casa se dice que es el lugar más acogedor, por su calor íntimo, y donde se crea un apego. Sin embargo, si cualquier otra persona llega, ya que no es solamente tu espacio habitable, es compartido con toda tu familia y con las personas que entran y salen. Lo más probable es que para ellos tu casa no sea igual de acogedora, no va a crear ese vínculo. Por el contrario en el útero solo habitas tú y tus hermanos, si es que los tienes, y para cualquiera el útero sería un lugar de calor, de sensibilidad, de cercanía, y especialmente de apego, ya que es donde primera vez nos conectamos con algún otro ser humano, estamos conectados biológica y sentimentalmente con nuestras madres, a través de los vasos sanguíneos, y al momento de nacer inmediatamente se desarrolla el apego.

Este lugar tan especial, llamado útero, proviene del latín *utērus* y según la R.A.E su significado es el siguiente: “*órgano muscular hueco de las hembras de los mamíferos, situado en el interior de la pelvis, donde se produce la hemorragia menstrual y se desarrolla el feto hasta el parto.* (2016. <http://www.rae.es>.) Lo que quiere decir que es un espacio vacío que espera la llegada de alguien para que lo habite. Está preparado fisiológicamente para albergar y contener algo en su interior, viene determinado así, no como el caso de la casa que se construye para generar este espacio.

El útero del ser humano tiene biológicamente una forma de pera invertida, en donde la parte inferior es el cuello uterino, y la superior se le denomina cuerpo de la matriz, que es en donde se alberga el ovulo fecundado. Las paredes del útero se dividen en tres partes: la capa exterior, que es cubierta por peritoneo, y tejido conectivo, haciendo de función el sostener todo dentro de la pelvis; después viene la capa muscular o miometrio; y la capa mucosa interior o endometrio, la cual es la que tocamos al habitar dentro del útero, esta contiene mucosidad rica en glándulas de las cuales nos alimentamos en primera instancia, hasta crear la conexión con los vasos sanguíneos de la madre. Todas estas capas demuestran la textura y superficie en donde nos contenemos durante nueve meses. Es un espacio de calor, pero a la vez húmedo, pero si se piensa más, nuestra primera habitación es dentro de la bolsa amniótica, que está llena de líquido amniótico, del cual flotamos, dentro del útero, así que, el estar flotando en el agua debiese ser más un recuerdo de nuestro habitar.



## **Capítulo 2: LO INCONSCIENTE Y EL ARTE**

### **2.1 Imágenes de recuerdos**

Nuestra mente recibe información a diario la cual queda guardada como en una carpeta secreta dentro de nuestro cerebro, zona que llamamos inconsciente. Toda esta información que recibimos muchas veces no la recordamos, sin embargo si se encuentra almacenada.

Todo ingresa por nuestros ojos, todo lo que vemos se convierte en imágenes. Estas imágenes son las que determinan nuestra forma de ver las cosas, y de llevarlas a cabo. Aun así somos totalmente inconscientes de esto, ya que es un proceso involuntario, que surge desde nuestro interior, y que define en nosotros una percepción y estética individual sobre los objetos, y cosas en generales. Por lo tanto, para todos un objeto significa algo distinto; cada cual, ve de diferente forma, con distintos colores, e incluso no tiene la misma sensación sobre este. Existen similitudes claramente, pero sigue siendo un proceso principalmente personal.

El inconsciente es un estado de la mente, donde no hay consciencia sobre nuestros pensamientos, en donde se encuentran recuerdos, percepciones y sensaciones sobre situaciones determinadas de nuestra vida, pero que por algún motivo se borran de nuestra memoria consciente, y quedan almacenadas en nuestra memoria inconsciente. A partir de este concepto, fue que Sigmund Freud desarrolló su teoría sobre el psicoanálisis, en la cual analizaba esta memoria inconsciente para la búsqueda de todos estos recuerdos reprimidos por la persona, y así ahondar en estos, ver de qué forma afectaban en su actuar, y si eran importantes en su determinación.

De este modo el psicoanálisis, desde S. Freud, ha significado un aporte esencial a diferentes disciplinas y ámbitos del conocimiento y las artes.

Por otro lado, existe el movimiento surrealista que se inspiró en las teorías del psicoanálisis, excluyendo por completo el control racional de la mente, y sobreponiendo ante este el mecanismo del inconsciente. Desarrolló sus técnicas mediante este principio, cubriendo sus telas de unos coloridos extravagantes y formas psicodélicas, que si bien eran figurativas, no muchas veces tenían sentido, simplemente traspasaban lo que fluía desde su interior, en este sentido, justificaron el significado de sus obras mediante el método del psicoanálisis, además de una búsqueda de su onirismo.

Salvador Dalí es un gran ejemplo de este movimiento, y la significación que da a sus pinturas las dirige principalmente a la importancia y dedicación al psicoanálisis. En el texto “La conquista de lo irracional” deja explicitado, refiriéndose a este tema, diciendo: “¿cómo queréis que las comprenda cuando yo mismo, que soy el que las <<hago>>, tampoco las comprendo?” (Dali, 2003, p. 478). Sin ningún repudio a sus pensamientos, sin preocupación sobre lo que dirían frente a esta afirmación, que muchos pudieron no verla como una justificación, para su trabajo como artista, no le importo.

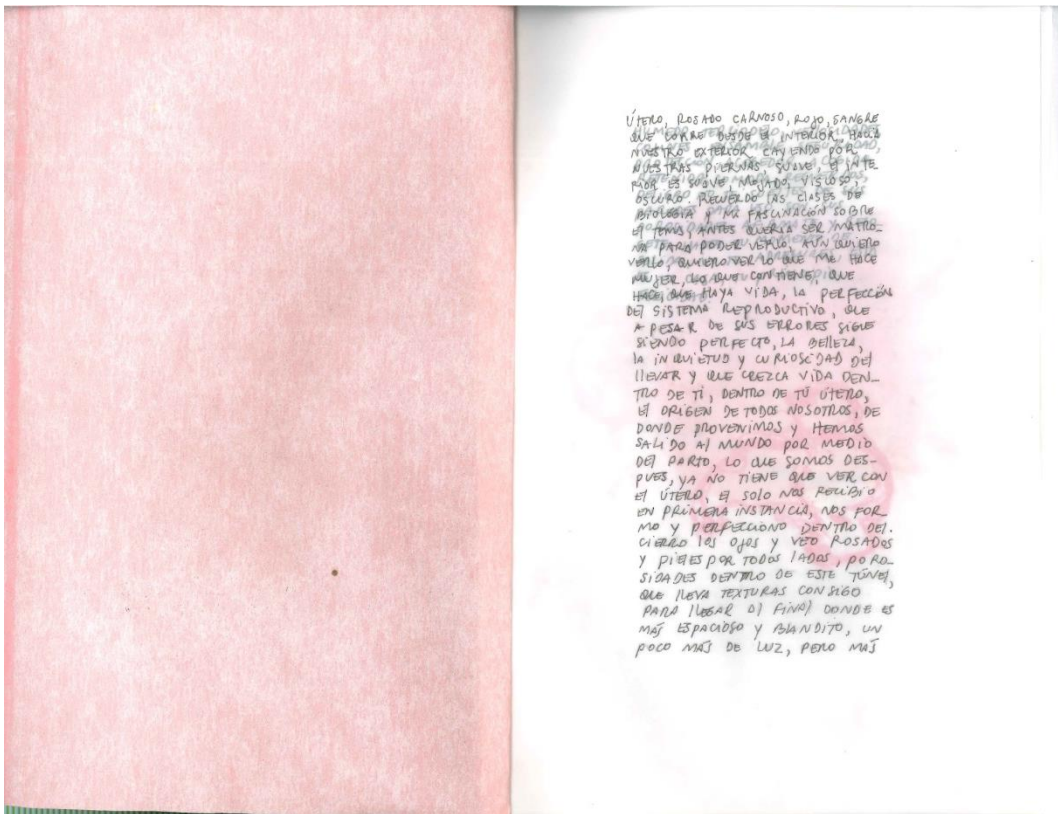
Sin embargo añade: “El hecho de que yo mismo en el momento de pintar no comprenda la significación de mis cuadros, no quiere decir que estos cuadros carezcan de significación: por el contrario, su significación es de tal manera profunda, compleja, coherente, involuntaria, que escapa al simple análisis de la intuición lógica.” (Dali, 2003, p.478). A lo que se refiere Salvador Dalí aquí es que el hacer no proviene meramente desde una teoría controlada, o desde una forma tan estructurada, pensada anticipadamente, si no que el hacer nace y fluye a partir de la intuición. Lo que es muy natural, y no por esto, no cabe dentro de un análisis estricto de una obra de arte cualquiera, es más como también comenta en la cita a la que me refiero. Su significación incluso es tal, que va más allá de la intuición lógica, es compleja, pero coherente, sin embargo esto ocurre involuntariamente. ¿Y es que será aquí, en el enunciado que proclama en sus escritos Salvador Dalí, en donde se dio cuenta de que esta significación más allá de la intuición se conecta directamente con su inconsciente? Pues no lo sabemos, pero posiblemente fue esto lo que lo conlleva a introducirse en el tema, además de buscar su propio sistema.

A este sistema al que me refiero con el cual Salvador Dalí trabajó en su teoría, es un método experimental basado, en el fenómeno de la paranoia, y su inmediatez para realizar asociaciones sistemáticas. Al darse cuenta de esto en 1929 comenzó a desarrollarlo, y a la cual nombra <<actividad paranoico-crítica>>, definiéndolo como un: “*método espontáneo de conocimiento irracional basado en la asociación interpretativo-crítica de los fenómenos delirantes.*” (Dali, 2003, p.480). Es decir, es algo que sucede espontáneamente, a cualquier persona dentro de sus delirios, pero es que con este método busca concientizarlo de alguna forma, mediante su interpretación, además de la crítica que juega un rol importante para la conclusión a la que se llega con el método, ya que se refiere a la crítica como un líquido revelador de imágenes. Logrando convertir a la actividad paranoico-crítica en una forma ya no aislada sino que de coherencia sistemática y de significación para las obras surrealistas, tomando todo esto como un conjunto. Esta actividad también busca organizar y objetivar las posibilidades ilimitadas que existen dentro de nuestro banco de imágenes en nuestra memoria, en función a las ideas obsesivas que corren por nuestra mente, y que nos conllevan a experimentar estos delirios paranoicos.

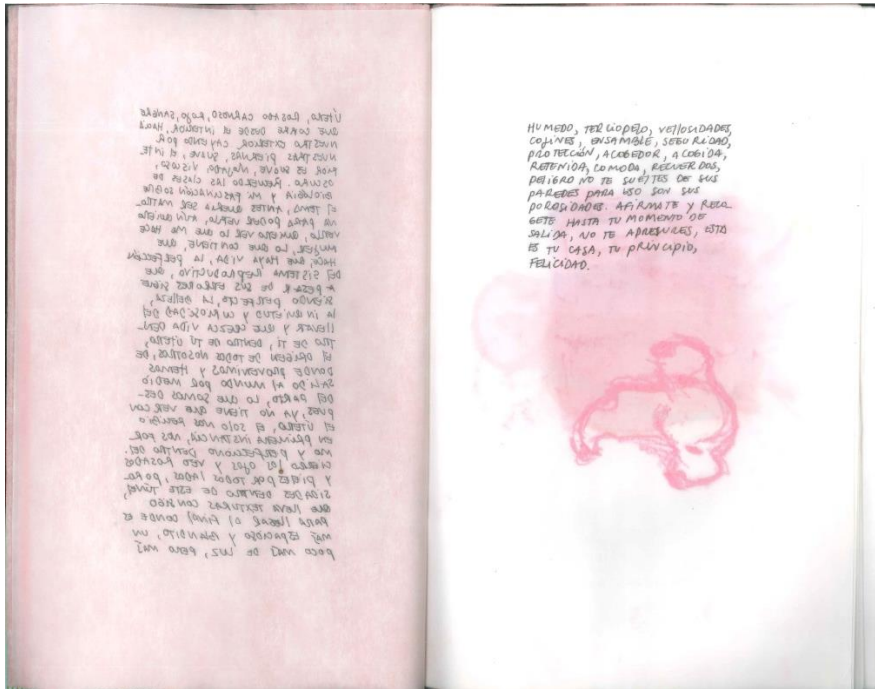


*The Temptation of St Anthony S. Dali*

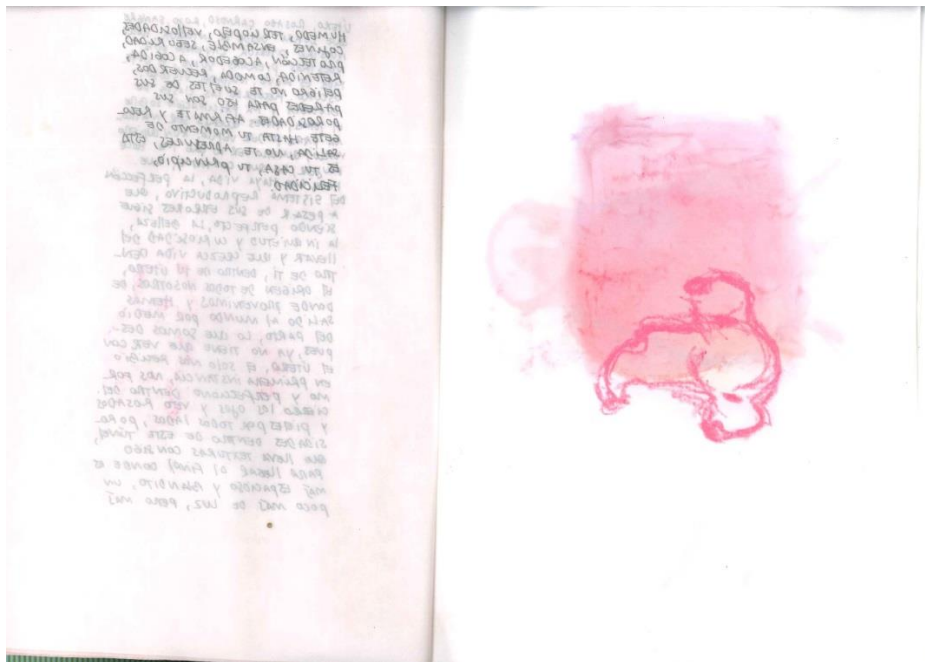
De este modo, fue que a partir de mis imágenes de recuerdos y frente al útero como imagen latente y obsesiva dentro de mi mente, que base la búsqueda de significación frente a esto, desarrollando el método paranoico-crítico de Salvador Dalí. La escritura automática y la superposición de capas de dibujos frente a las primeras apariciones en la mente sobre lo que era el útero para mí. Son parte del proceso de mi obra como medio de justificación para llevarla a cabo y además de características técnicas, como las capas superpuestas, la gama de colores y formas, que se desarrollaron a partir de este proceso, dieron caída a aspectos reales utilizados en la obra en sí.



Pág. 1

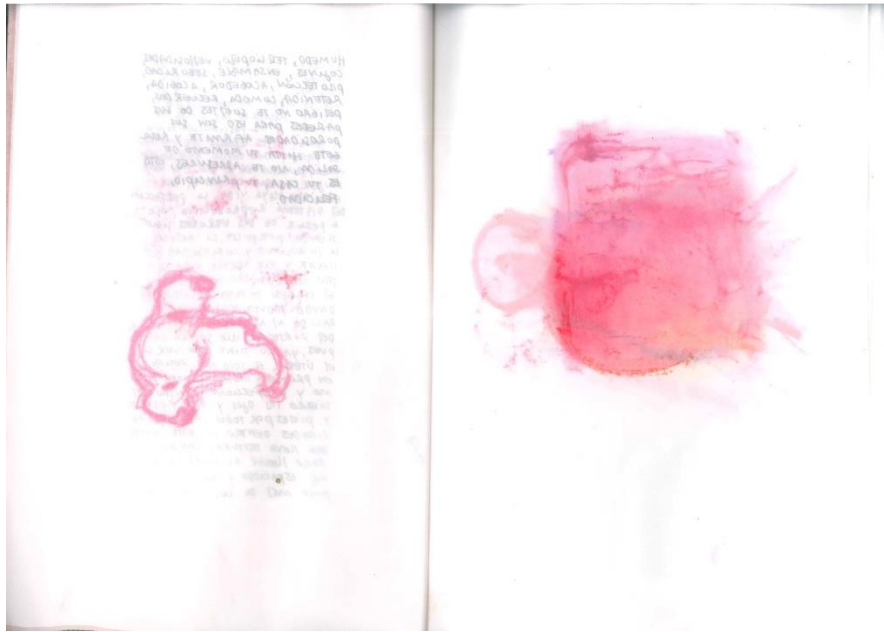


Pág. 2



Pág. 3





*Pág. 4*



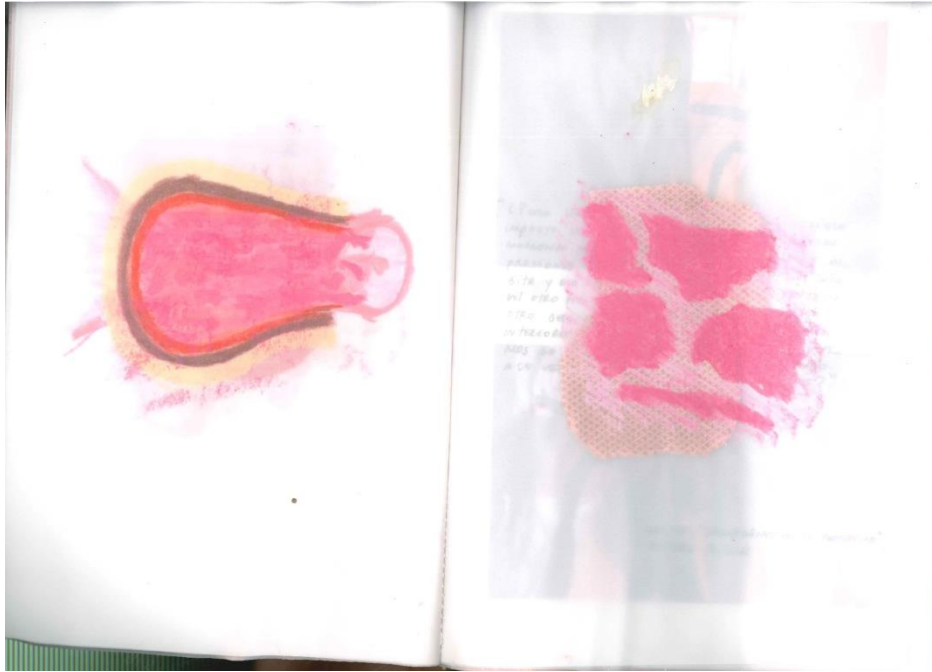
*Pág. 5*



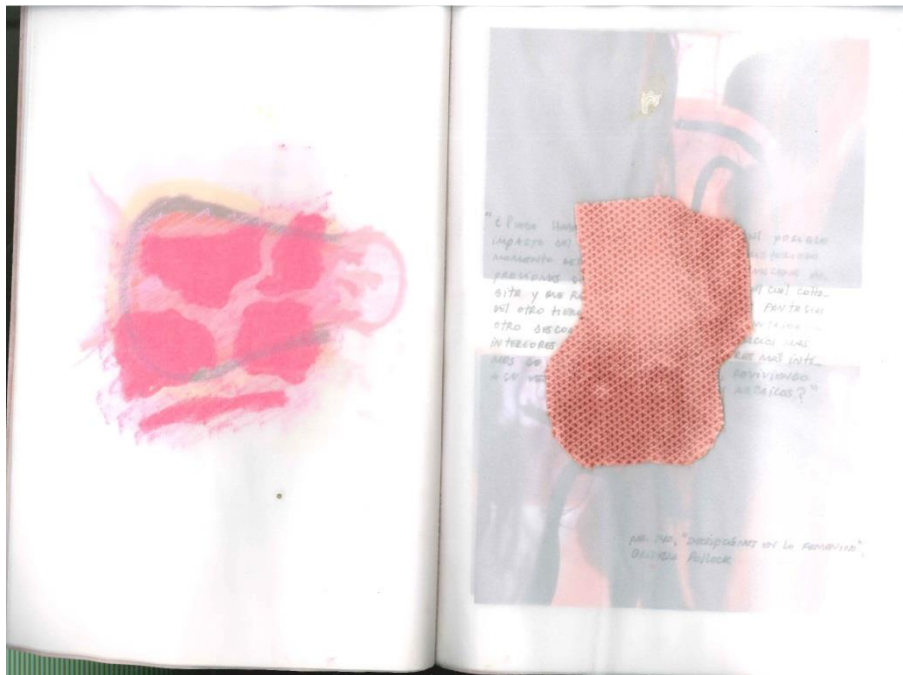
*Pág. 6*



*Pág. 7*



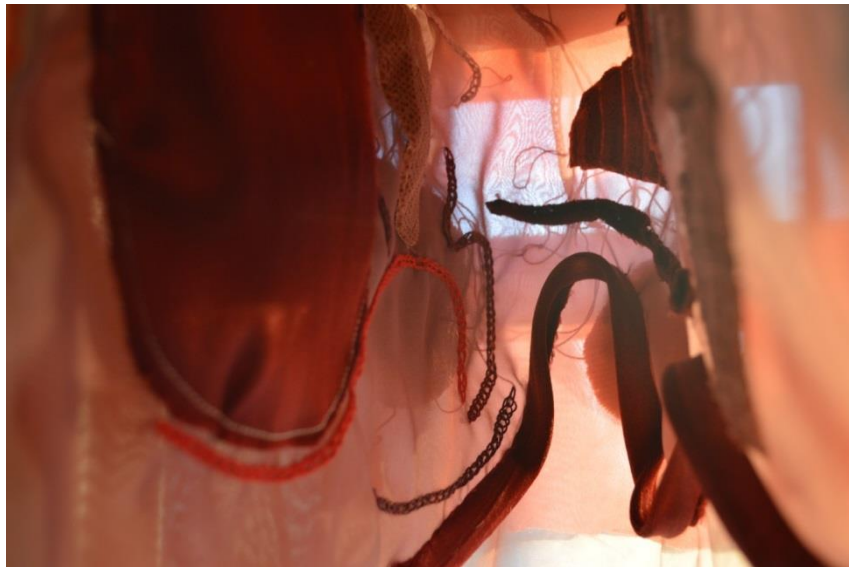
Pág. 8



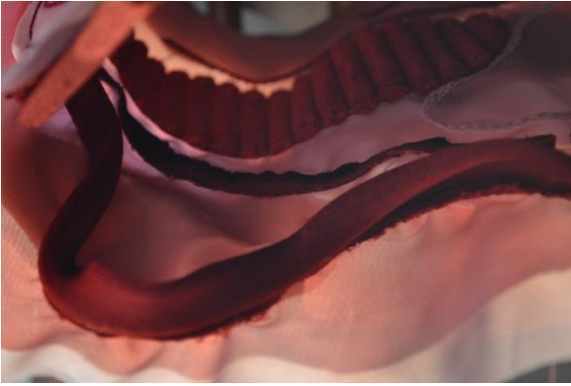
Pág. 9

La obra se basa en la interpretación de estas imágenes de recuerdos que se generaron a partir de este proceso del método paranoico-crítico, y este mismo debido a la constante imagen del útero presente en mi memoria.

La cual consiste en una instalación, de tres capas de tela en forma de túnel, puestas una después de la otra, generando una capa interior, una intermedia, y una exterior. En las dos capas interiores las telas tendrán cocido trozos con formas orgánicas de distintos tipos de materialidad, para generar distintas texturas, haciendo referencia a las porosidades existentes dentro del útero. Además de bordados y marañas de lana, en la capa intermedia para que al traspasar la luz se vean estos como vasos sanguíneos.



*Detalle de maqueta de obra*



*Detalle de maqueta de obra*



*Fotografía instalación de obra*

## 2.2 Sobre las sensaciones

Todo lo que vemos, tocamos, olemos y escuchamos, produce en nosotros algún tipo de sensación. Para cada ser esta sensación es distinta, a cada uno nos afecta y provoca diferentes cosas, estas pueden ser de desagrado, alegría, felicidad, tristeza, belleza, fealdad, asco, etc. Y así continuaría describiendo las posibilidades, ya que son infinitas de cierto modo.

Las sensaciones son parte del cotidiano vivir, muchas personas no toman en cuenta de esto, o no le ponen un nombre necesariamente, solo lo van sintiendo en el momento. Pero estas están insertas a través de nuestros sentidos, es por esto que muchas veces no se le toman en cuenta, ya que los sentidos son algo esencial, y natural por parte de nuestras capacidades físicas. Sin embargo hay personas que no pueden apreciar mediante todos sus sentidos, ya que tienen discapacidades, como la ceguera, sordera, etc. Como las más comunes entre las personas, aun así no significa que no puedan sentir, y recibir sensaciones por parte de las cosas, por el contrario, a veces se agudizan más sus otros sentidos, y son capaces de recibir esta información de una forma particular, como con más emotividad.

Si bien las sensaciones primeramente entran por nuestros sentidos, luego pasan directamente a nuestra mente, ya que tiene la capacidad e inmediatez de relacionarlo con lo que sea que se parezca y tengamos almacenado dentro de nuestra memoria, por esta razón también me refiero a que no a todas las personas le afectan de igual modo una misma cosa, ya que la sensación que tenga sobre esta tiene que ver con la memoria a la que la relacione, como acción involuntaria de nuestro cerebro. Aunque muchas veces le pueda causar una sensación similar por diversos motivos, siempre hay puntos en común, debido a que ya existen diversas cosas que están catalogadas y generalizadas a partir de una sensación en común.

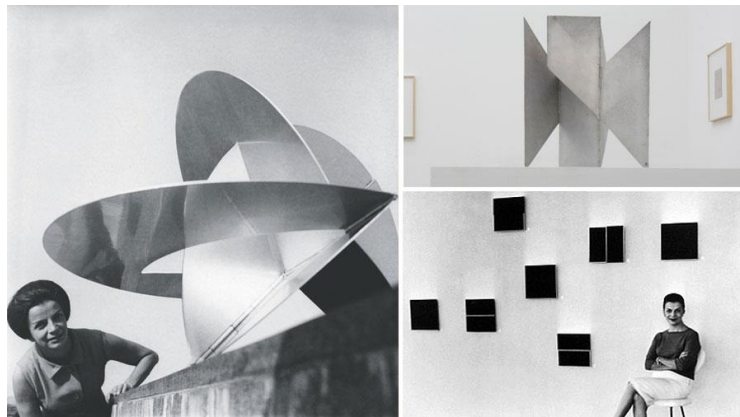
Ahora la estética, es un área de la filosofía y la historia del arte principalmente. Ya que estudia la forma de ver el arte, sus distintas descripciones posibles, como si es bello, feo, angustiante, desagradable, tranquilo, etc.

Y todas estas descripciones se basan a partir de las sensaciones que le provocaron a la persona, porque las sensaciones siempre han estado presentes. Pero la estética las cataloga como aspectos directamente relacionados con el arte, a pesar de que es algo que se genera a partir de cualquier cosa, desde un sonido, una acción, una observación, un toque, etc. Es que es en el mundo del arte en donde se presta atención directa sobre este tema, por la necesidad de descripción frente a lo que se está viendo.

Durante la historia del arte, las obras son para ser observadas, contempladas y a partir de esto, generar una sensación hacia el espectador. A medida de los avances tecnológicos, de los cambios de pensamiento, disciplinas, y en todo sentido. La historia del arte va cambiando, y uno de sus cambios más radicales fueron las vanguardias 1909- 1933. Reestructuraron la forma de ver y hacer arte. Fue un clímax bastante importante para la época, en donde hubo muchos cambios históricos en general, y que hoy en día aun trasciende en el arte contemporáneo, siendo las vanguardias su principal eje constructivo. Me refiero a este punto debido a que, aquí es donde comenzaron los cambios más radicales, y los que son de suma importancia para explicar la relación de las sensaciones con mi trabajo.

En los años sesenta y setenta aproximadamente comenzaron nuevos movimientos que buscaban llegar al público de una forma distinta, ya no querían simplemente ver al espectador contemplando sus obras de artes. Además el modo de hacerlas ya había cambiado mucho, es por eso que el espectador comenzó a tomar parte fundamental de sus obras, como un participante más, o un activador de la obra. A distintos artistas le interesó este aspecto de sus obras y lo comenzaron a desarrollar mucho más. La artista a la que me referiré exclusivamente es a Lygia Clark, ya que dentro de su trayectoria hubo un cambio radical, directamente relacionado al aspecto de las sensaciones y la activa participación del espectador.

Lygia Clark es una artista brasileña nacida en 1920 y que falleció en 1988. Sus primeros años de trabajo estuvieron basados en la pintura y la escultura, los cuales dirigía a movimientos específicos como la abstracción geométrica principalmente, al concretismo y neoconcretismo. Después en 1960 ocurre un movimiento contracultural en Brasil, debido a una época de dictadura, lo que provocaría una crisis para el país, y para el mundo artístico, muchos desertaron y otros como Lygia Clark decidieron seguir, pero buscaron nuevas formas aquellas más innovadoras, llegando a las prácticas multisensoriales, en donde su creación dependía exclusivamente del espectador visitante, mediante algún tipo de acción de este frente a lo expuesto. La artista pasa a un segundo plano, el participante a primer plano, lo que antes no se veía en el mundo del arte, en este momento tomó gran impulso.



*Exposición Nacional de Arte Concreto en Río de Janeiro, 1957*

Lygia Clark comienza a hacer clases de artes plásticas en una escuela para sordos, y es aquí donde comienza a desarrollar su influencia para sus obras multisensoriales, en donde los sentidos aportan las distintas percepciones que se van obteniendo a través de la acción del espectador frente a la obra, poniendo en cuestión la experiencia artística y la empatía frente a personas que no pueden enfrentarse a estas situaciones.



Si bien me refiero a Lygia Clark, debido a su investigación frente a las sensaciones ocurridas por la participación de sus espectadores, es de importancia para poner sobre la mesa el interés que se generó en los artistas la implicancia de las sensaciones en sus obras de artes como medio a desarrollar. Todo esto debido a que mi trabajo se basa en las sensaciones propias frente a un tema, el útero en particular. Pero la relación que busco con el espectador no se asocia directamente con la que existía en la obra de Lygia Clark, la participación no es más que la observación. Sin embargo, esta observación les permitirá de todos modos recibir sensaciones, que los redireccionará a sus propias imágenes de recuerdos sobre el útero, recordando o interpretándolo a su modo.



*Mascara sensorial – abismo 1968*



*Eu e tu 1967*

## **CAPÍTULO 3: FEMINISMO COMO CAMPO REFLEXIVO**

### **3.1 Feminismo en el arte**

Tomo el concepto de feminismo para la creación de este capítulo, debido a que quedaría en deuda de no hacerlo, ya que mi trabajo inmediatamente nos remite a esto. Sin el gusto de hacerlo recalable, cabe dentro de porque estoy hablando directamente sobre la sexualidad de la mujer, y el órgano reproductor de esta, aspecto cuestionable hoy en día sobre si necesariamente define la femineidad de nosotras las mujeres.

Pero no me quiero explayar hablando sobre este nueva forma de vida, idealismo y pensamiento, sobre qué es lo que significa ser mujer, y lo que significa para la sociedad, que muchas veces las condiciona. Sino que lo que primordialmente me interesa son las cualidades y capacidades que este órgano tiene particularmente.

Sin embargo, este ha sido un tema de constante reiteración en la sociedad, desde que las mujeres comenzaron a alzar la voz, a causa de la gran represión que sufrían. Inmediatamente nos podemos adentrar a lo que sucede en el mundo artístico frente a este tema, como no, si es que acaso no existiesen artistas mujeres. Al comienzo el arte podía ser realizado solamente por hombres, como una profesión u oficio por así decirlo, para las mujeres era un pasatiempo, al igual que el bordado, o la música, pero este no podía ser realizado o demostrado públicamente. Luego las mujeres se dedicaban al arte, pero de igual forma no era muy tomada en cuenta, su sensibilidad era algo cómico para los hombres de la época.

Los tiempos han cambiado y las mujeres tomaron más fuerzas a tal punto que hoy en día, y hace unas décadas atrás existe una gran cantidad de artistas mujeres. Algunas de las cuales han ido reforzando esta necesidad de ser tomadas en cuenta como parte fundamental de la sociedad, mediante sus planteamientos artísticos, como su posición frente a la situación, su crítica, entre variadas formas de abordarlo dependiendo de cada una.

Las reflexiones de estas mujeres las llevan a la realización de sus obras de arte, y si bien mi trabajo no tiene que ver con un feminismo puro, sino más bien a sus características, es importante tomar ciertas referencias de estas como parte esencial de mi obra.

La principal artista que destaco dentro de todo este campo es a Louise Bourgeois, ya que es una artista que trabaja con el psicoanálisis sobre su intimidad, y su relación con su madre. Entonces, esta relación la establezco porque mi trabajo, al igual que una de las búsquedas de Bourgeois es la relación que tenemos con nuestra madre, en el caso de mi obra como una búsqueda de mi origen, llevado inmediatamente a mi cohabitación con mi madre.

Por otro lado, toma como referente a Lygia Clark, en su segunda etapa de creación de obra, cuando se adentra al mundo multisensorial, y desarrolla toda esta experiencia nueva que puede enfrentar el espectador, frente a su trabajo, como eje principal para llevarlo a cabo. Además hay dos obras de esta artista que hacen mucho sentido a mi trabajo. Estas dos obras a las que me refiero, una se llama *túnel* que es de 1973, y consiste en una tela cocida en forma de tubo, abierta solamente en uno de sus extremos, para que así la persona pudiese entrar. Frente a esto quizás pueda causar rareza, pero esta acción de introducirse en esta tela, por medio de un agujero estrecho, necesariamente me remite a cuando el feto está saliendo por la vagina, cuando ya se rompe la bolsa amniótica, y quiere salir de este espacio, contraponiéndose a esta experiencia de nacimiento.



*Túnel, 1973*

La salida es estrecha, al igual que la tela en esta obra de Lygia Clark, pero en esta podemos ver como la persona, que es mucho más grande intenta ingresar en vez de salir, arrastrándose por el suelo para cupir dentro de este agujero. Esta acción de entrar hacia este túnel, se relaciona con mi trabajo, pero la sensación que se aprecia aquí de forzar al cuerpo y claustrofobia no necesariamente.



*La casa del cuerpo 1968*

Consiste en una instalación de un útero en forma de laberinto por así decir, en donde desarrolla las distintas etapas de la gestación del ser humano, y se podía recorrer por dentro de este. En primera instancia se entraba a un cuarto oscuro, cubierto de superficies suaves, a continuación se entraba a un espacio de puras formas esféricas, luego era un espacio abierto y transparente con forma de lágrima y finalmente se atravesaba una cortina de hilos delgados, para encontrarse con un espejo deforme. Quizás cuales habrán sido las sensaciones de las personas que vivieron esta experiencia, pero de cierto modo puedo imaginármelo. Es un ejercicio de la forma específica en cómo es la gestación del ser humanos aquí Clark simplemente busca hacer sentir en las personas un montón de sensaciones, con algo que conocen, ella instala esto, pero lo más importante son las experiencias de estas personas. Es una obra que se relaciona mucho con mi trabajo, se desarrolla el útero como principal integrante de la obra, para así a través de este generar los distintos impactos de sensaciones que la artista quería apreciar, por el contrario de mi obra, el útero, es el principal integrante, pero se visualiza a través de mi propia interpretación, y en base a esto, apreciar que se imagina o que siente el espectador.

## CONCLUSIÓN

Del habitar, al construir de Martin Heidegger, a la casa de Gastón Bachelard, para señalar los aspectos del habitar arquitectónicamente y contraponerlos con, las concepciones personales sobre este, a partir de las experiencias sensitivas, e interpretaciones de las imágenes latentes en mi memoria, para dar cuenta del proceso de mi obra, de donde extraje las características principales, materiales y conceptos, con los cuales la lleve cabo.

Si bien es un trabajo relacionado directamente con aspectos personales, las razones que justifican este proyecto, a pesar de esto, es la significación del tema propiamente tal, que este proyecto saca a luz, es un tema bastante discutible e importante dentro del mundo de los artistas, ya que nuestros trabajos se basan en su mayoría sobre nuestro plano personal, o significaciones, críticas, puntos de vistas frente a algún tema o aspecto en específico. En este sentido la justificación cae en la importancia de estas impresiones de la madre, que generan nuestras propias sensaciones, para cualquier persona, y aún más para los artistas. Lo que quiero decir es que aunque sea sobre un aspecto personal de mis propios interés, este se convierte en un interés común frente a los aspectos que los artistas trabajan, técnicas que desarrollan, etc. Ya que estos fueron adquiridos a partir de las sensaciones vividas dentro del útero, y que se guardan en su subconsciente, y salen a luz en sus obras artísticas.

Además de poner mi obra en un plano cercano a las obras feministas, que han tomado un mayor empuje a través de los años, a medida que han ocurrido cambios ideológicos sustanciales frente a la perspectiva con la que se mira a la mujer hoy en día, la importancia que tiene dentro de la sociedad, la validación de sus opiniones e interés. Principalmente en el mundo del arte, ya que ha ido aumentando progresivamente la cantidad de mujeres que se interiorizan en esta disciplina.

## BIBLIOGRAFIA

Bachelard, G. (1965). *Poética del espacio*. España: Fondo de Cultura Económica de España.

Dalí, S. (2003). *La conquista de lo irracional*. España: Algaba.

Heidegger, M. (1951). *Construir, habitar, pensar*. Alemania: La oficina.

Guasch, A. (2000). *Los manifiestos del arte posmoderno*. España: Akal.